

2 DE OCTUBRE: LA CONJURA MÁS PREGUNTAS QUE RESPUESTAS

De pronto regresa el estremecimiento por las revelaciones del archivo del general Marcelino García Barragán sobre el movimiento estudiantil de 1968. A pesar del paso del tiempo, casi 31 años, la perturbación de saber *o creer saber*, lo que se intuía: la manera en que se maquinó el crimen; el juego de actores tortuosos que urden, en tiempos de Olimpiada y sucesión, un escenario de terror y muerte; el anticomunismo ramplón que habitaba en la casa presidencial.

El expediente retrata dos personajes menores con potestades mayores: Gustavo Díaz Ordaz y Luis Gutiérrez Oropeza, decidiendo con absoluta impunidad sobre la vida y muerte de otros; también subyace en el documento la contra-imagen del propio Marcelino García Barragán. Alejado de la figura enérgica, severa, atrabiliaria, se nos descubre escuchando impávido confesiones brutales de un subalterno, apenas coronel (así fuera jefe del Estado Mayor Presidencial), y ordenando que esos oficiales del EMP que dispararon contra la multitud y contra los mismos soldados, *sus soldados*, se incorporen como si nada a sus tareas.

El archivo evidencia, más allá de su contenido, muchas cosas:

- a) Los usos y abusos de ese hoyo negro, la guardia pretoriana llamada Estado Mayor Presidencial. Un grupo militar de élite al servicio del presidente, dispuesto a cumplir órdenes más allá de las leyes de la República. García Barragán califica con un término inequívoco a ciertos oficiales del Estado Mayor Presidencial que actuaron en 1968: “terroristas”.
- b) La tensión que acompaña el trato entre la Secretaría de la Defensa y el Estado Mayor Presidencial. La “autoentrevista” de García Barragán muestra, además, la relación áspera entre dos militares, uno el protegido del presidente: paisano, confidente, cómplice; el otro, tan solo general secretario.
- c) Los resentimientos, las frustraciones de una clase política marginada por la tecnocracia, en la que fue figura sobresaliente Javier García Paniagua, uno de los últimos políticos con peso propio. “Don Javier” desafiaba hace algunos años: “Nos dicen dinosaurios, quizás por los güevotes... de los que nacen los dinosaurios”. Con la encomienda a su hijo de entregar los archivos, dejó sembrada una mina: a ver cómo la desactivan.

d) La impunidad de los autores materiales e intelectuales de ese crimen, los operadores o cómplices, vivos y muertos, civiles y militares: Díaz Ordaz, García Barragán, Gutiérrez Oropeza, Echeverría... Nos recuerda, también, la ausencia de claridad respecto al papel que jugaron otros actores (¿secundarios?), como Fernando Gutiérrez Barrios.

GUTIÉRREZ OROPEZA, EL HOMBRE, EL MILITAR, EL CONSPIRADOR

Hace unos once años el general Gutiérrez Oropeza publicó unos apuntes que intituló: *Gustavo Díaz Ordaz, el hombre, el político, el gobernante*. El texto exhibe, de cuerpo entero, la puerilidad de quien fuera testigo y protagonista de muchos de los acontecimientos que describe.

En un pasaje que no tiene desperdicio, Gutiérrez Oropeza narra cómo le dio a conocer Díaz Ordaz, el 30 de noviembre de 1964, que sería su jefe de Estado Mayor y las instrucciones que recibió del presidente electo: "...si en el desempeño de sus funciones tiene usted que violar la Constitución no me lo consulte porque yo, el Presidente nunca le autorizaré que la viole; pero si se trata de la seguridad de México o de la vida de mis familiares, Coronel viólela pero donde yo me entere, yo el Presidente lo corro y lo proceso, pero su amigo Gustavo Díaz Ordaz le vivirá agradecido..." [Se respeta la puntuación y la sintaxis del original].

El coronel (será ascendido a general brigadier semanas después del 2 de octubre) describe el legado que recibió Díaz Ordaz al asumir el gobierno: "gentes comunistas... que valientemente decidió sacudirse"; habla de la "infiltración comunista" en los centros de educación superior; del plan del "grupo comunista" ("golpistas", "anti-patria") para entregar a México a "los intereses del comunismo internacional".

Dedica un apartado a la noche de Tlatelolco y a "la hidalguía del Presidente Díaz Ordaz". Su versión: "Si la noche del 2 de octubre fue sangrienta se debió a la premeditada agresión de que fue objeto el Ejército Mexicano por parte de los 'subversivos' cuya manifiesta intención era que ese día hubiera muertos, hecho que les daría una 'bandera' para justificar sus actos y dar el golpe final".

Ahora los documentos de García Barragán identifican, *sin nombrarlos*, a esos "subversivos": oficiales del Estado Mayor Presidencial.

VERDADES Y CONTRADICCIONES

La publicación de *Parte de Guerra. Tlatelolco 1968*, de Julio Scherer y Carlos Monsiváis, revela "secretos de Estado" largamente custodiados.

Los archivos del general Marcelino García Barragán ofrecen otra parte de la verdad... y la mentira. Los actores de aquellos hechos siguen recorriendo, de a poco, los entretelones del 68, pero preservan una regla: salvar su propia responsabilidad, culpar a los otros.

Por ello, no pueden omitirse las dudas respecto a la *absoluta* veracidad de los documentos. Después de todo, se trata de la versión de uno de los protagonistas. De una página a otra saltan versiones *ligeramente* distintas sobre la cuestión central —francotiradores del EMP en los alrededores de la plaza— y las expresiones que García Barragán pone en boca de Gutiérrez Oropeza no alcanzan el rango de lo verosímil.

En la primera versión exhibe a un militar cínico (¿ingenuo?) que admite haber dispuesto que oficiales armados con ametralladoras dispararan “contra los estudiantes”. En las dos siguientes, tal referencia crucial parece diluirse en distintos términos y objetivos: “apoyar la acción del Ejército contra los estudiantes revoltosos”, “disparar a los estudiantes armados”.

Además, en ningún documento se explica la actitud pusilánime del secretario de la Defensa Nacional ante el conocimiento de un crimen perpetrado contra sus propios soldados y los manifestantes. Simplemente dejó en libertad a los responsables. ¿Es creíble?

Primera versión: la “auto entrevista de García Barragán” (págs. 37 y 38):

“Entre 7 y 8 de la noche el General Crisóforo Mazón Pineda me pidió autorización para registrar los departamentos, desde donde *todavía los francotiradores hacían fuego a las tropas*. Se les autorizó el cateo. Habían transcurrido unos 15 minutos cuando recibí un llamado telefónico del General Oropeza, jefe del Estado Mayor Presidencial, quien me dijo: Mi General, *yo establecí oficiales armados con metralletas para que dispararan contra los estudiantes*, todos alcanzaron a salir de donde estaban, sólo quedan dos que no pudieron hacerlo, están vestidos de paisanos, temo por sus vidas. ¿No quiere usted ordenar que se les respete? Le contesté que, en esos momentos, le ordenaría al General Mazón, cosa que hice inmediatamente. Pasarían 10 minutos cuando me informó el General Mazón que ya tenía en su poder a uno de los oficiales del Estado Mayor, y que al interrogarlo le contestó el citado oficial que tenían órdenes él y su compañero del Jefe del Estado Mayor Presidencial de disparar contra la multitud”.¹

Segunda versión: carta “de puño y letra” de don Marcelino a su hijo Javier (págs. 43 y 44):

“Has de recordar que el 2 de octubre, en el tiroteo de Tlatelolco, el Gral. Luis Gutiérrez Oropeza, J.E.M.P., mandó apostar, en los diferentes edificios que daban a la Plaza de las Tres Culturas, diez oficiales armados con metralletas, con órdenes de disparar sobre la multitud ahí reunida... [...] Esto mismo me lo confirmó el general Oropeza en conferencia telefónica, diciéndome: “Mi

1. Cursivas de GCI.

general, de orden superior envié 10 oficiales del E.M.P. (Estado Mayor Presidencial) armados con metralletas para apoyar la acción del Ejército contra los estudiantes revoltosos...”²

Tercera versión: de García Barragán al general Lázaro Cárdenas (págs. 50 y 51):

“Como a las 7:30 de la noche me habló el General Mazón, para pedir permiso para registrar los Edificios donde había franco-tiradores, lo autoricé y como a los 15 minutos me habló el General Oropeza.

“Mi General, me dijo: Tengo varios oficiales del Estado Mayor Presidencial apostados en algunos Departamentos, armados con metralletas para ayudar al Ejército *con órdenes de disparar a los Estudiantes armados*, ya todos abandonaron los Edificios, sólo me quedan dos que no alcanzaron a salir y la tropa ya va subiendo y como van registrando los cuartos temo que los vayan a matar, quiere usted ordenar al General Mazón que los respeten.”³

EL ORGULLO, LA CONJURA, LAS DUDAS

Casi diez años después de Tlatelolco, Gustavo Díaz Ordaz le responde a un periodista que lo interroga sobre su periodo presidencial: “...de lo que estoy más orgulloso de esos seis años es del año 1968, porque me permitió servir y salvar al país —les guste o no les guste— con algo más que horas de trabajo burocrático, poniéndolo todo: vida, integridad física, peligros, la vida de mi familia, mi honor y el paso de mi nombre en la historia. Todo se puso en la balanza. Afortunadamente, salimos adelante. Y si no ha sido por eso, usted no tendría la oportunidad, muchachito, de estar aquí preguntando.”⁴

La teoría de la *conjura comunista* cuando los verdaderos conspiradores —que hicieron de los estudiantes *el enemigo interno*— estaban en Los Pinos... cubriendo las espaldas del primer mandatario.

De cualquier manera, muchas de las incógnitas siguen sin revelarse: ¿Qué hacía el Ejército en la plaza el 2 de octubre? ¿Quién le ordenó irrumpir armado en un acto público, pacífico, cuyos organizadores habían decidido disolver la concentración al término del mitin?

Hoy debemos sumar nuevos misterios: ¿Cuál era el objetivo de esta *bomba de tiempo* documental, cultivada y transmitida a lo largo de tres décadas? ¿Contribuir al esclarecimiento de la historia? ¿Un ajuste de cuentas de García Barragán contra Gutiérrez

2. *Ídem*

3. *Ídem*.

4. Conferencia de prensa en Tlatelolco al anunciarse la designación de Gustavo Díaz Ordaz como embajador en España, citado en 1968. *El principio del poder*, México, Proceso, 1980, p. 109.

Oropeza? ¿Pugnas históricas entre la Secretaría de la Defensa y el EMP? ¿Entre políticos y tecnócratas? ¿Venganza desde ultratumba de García Barragán y García Paniagua?

Gutiérrez Oropeza no se ha defendido. Dice no estar autorizado, como militar en retiro, para hablar ante los medios. Dice desconfiar del periodista Julio Scherer García. Dice no saber nada de nada del 2 de octubre y sus alrededores.

POSTDATA

No hemos podido enterrar a nuestros muertos ni cerrar la herida. Hoy son los archivos de García Barragán. Mañana, quizá —con toda la desconfianza que suscitarán—, los de Díaz Ordaz, Echeverría y Gutiérrez Barrios.

Tal vez lleguemos a conocer los testimonios a ras de suelo de los sicarios: aquellos oficiales del Estado Mayor Presidencial que en la Plaza de las Tres Culturas abrieron fuego contra los manifestantes y contra el mismo Ejército.

Por el momento, el *parte de guerra* sigue sin ser definitivo. El 68 mexicano no es un caso cerrado.

Grupo Consultor Interdisciplinario es una sociedad civil que tiene por objeto el estudio de los fenómenos y las instituciones del poder, de los actores y los procesos políticos en sus variados contextos, así como de las estructuras sociales y su desarrollo.

Lectura Política

2 de octubre: la conjura

Más preguntas que respuestas

DR © 1999 Grupo Consultor Interdisciplinario
Tehuantepec 181. Colonia Roma Sur
Delegación Cuauhtémoc, 06760
Teléfonos: 52 64 75 08, 52 64 89 17, 52 64 52 89
y 55 64 41 15
Fax: 52 64 74 46
E-mail: gcigci@mexis.com

Lectura Política • año I • núm. 7 • publicación semanal suplemento de *Carta de Política Mexicana*, editada y publicada por GRUPO CONSULTOR INTERDISCIPLINARIO, S.C. El material publicado es propiedad de GCI, que se reserva todos los derechos. Carta de Política Mexicana es marca registrada. **México: (D.R.) Grupo Consultor Interdisciplinario, S.C.** Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana: 2799, según oficio con folio 0107. **Impreso en México en Grupo Consultor Interdisciplinario S.C.**

IMPRESO Y HECHO EN MÉXICO/PRINTED AND MADE IN MEXICO

Precio:

	Instituciones o empresas	Personal
Semestral	\$ 800.00 M.N.	Semestral \$ 500.00 M.N.
Anual	\$ 1 300.00 M.N.	Anual \$ 900.00 M.N.

La suscripción se puede cubrir con un depósito bancario a nombre de *Grupo Consultor Interdisciplinario, S.C.* en cualquier una de las siguientes cuentas:

- ∅ Cuenta de cheques 1091045-3 sucursal 079 en Bancomer.
- ∅ Cuenta de cheques 25-3273358 en Citibank.